

E. OLIVARES y J. P. PALACIOS

La controversia sobre el oficio de Hacienda que recomendaba "descontinuar" programas sociales generó críticas del presidente del Partido Republicano, Arturo Squella. Otras voces del oficialismo se han sumado a esa mirada (ver C 2).

Esas tensiones dentro del oficialismo preocupan al sector privado. En el empresariado comentan que esperan más bien avances en el proyecto "misceláneo" por su impacto positivo en la inversión y la actividad económica, que dejen atrás los años de estancamiento productivo y deterioro laboral (ver B 2).

El presidente de Empresas Copec, Roberto Angelini, lo señaló así ayer: "Cualquier disputa, cualquier pelea, cualquier cosa que frene todo esto, todas estas iniciativas, es malo".

Una sintonía en Palacio

Hay otro elemento que se está sumando.

En el polémico oficio de Hacienda-Dipres, las críticas también se han dirigido al equipo de asesores del Segundo Piso.

"La Dipres tiene el deber de evaluar técnicamente. Pero para la coordinación entre ministerios está el Segundo Piso, y ahí tenemos un problema", dijo en su minuto Squella.

El diputado republicano y presidente de la comisión de Hacienda de la Cámara, Agustín Romero, lo comenta así: "Todos aquellos que hoy están a cargo de que un documento salga del Palacio de la Moneda tienen un grado de responsabilidad respecto de los informes. Se trata de pedirles a todos la máxima concentración y colaboración en un momento en el que la oposición está viendo cualquier tipo de error para salir de una u otra forma a pegarle al Gobierno", dice. En La Moneda, otros han desestimado que el Segundo Piso sea "responsable" del contratiempo. Allí plantean que el episodio del oficio, que en rigor es de Hacienda, fue "un pretexto" que sirvió a Squella para "cobrar" antiguas disputas por el diseño ministerial con que se armó el Gobierno.

En todo caso, la sintonía entre el ministro de Hacienda, Jorge Quiroz, y el jefe del Segundo Piso, Alejandro Irarrázaval, ya tuvo un precedente en el apoyo que recibió el economista para modificar el Mepco y generar un amplio traspaso del precio de los combustibles.

En sectores del Partido Republicano cuestionan que la polémica del oficio complica los esfuerzos por sacar adelante

Inquietud apunta a que las discrepancias pudieran afectar el ritmo de avance de la iniciativa:

Diferencias oficialistas preocupan a privados por su efecto en "ley miscelánea" y en el ambiente de recuperación económica

En el empresariado esperan más bien avances en el proyecto de ley de Reconstrucción por su impacto positivo en la inversión y la actividad.

Grupo Copec y Quiñenco valoran el proyecto de Reconstrucción

MARCO GUTIÉRREZ y NICOLÁS BIRCHMEIER

Empresarios y altos ejecutivos de dos de los holdings más relevantes del país se refirieron positivamente al proyecto de Reconstrucción del gobierno de José Antonio Kast, tras las juntas ordinarias de accionistas celebradas ayer. Sin embargo, sus expectativas apuntan a que esta iniciativa, que en su opinión ayudaría a mejorar en varios aspectos la competitividad de Chile, sea tramitada adecuadamente para que prospere, en vista de la urgente necesidad de crecimiento económico que requiere el país.

Al inicio de la asamblea de Empresas Copec, el presidente de la compañía, Roberto Angelini, efectuó varios cambios en su carta a los accionistas contenida en la memoria 2025, con relación al mensaje que entregó ayer en la junta de accionistas de la compañía. En ese discurso ante los asistentes a la reunión de socios, aludió al ambiente que espera para la discusión de importantes proyectos legislativos que ayudarían al crecimiento del país.

"El potencial está y las expectativas de reactivación están latentes. Hacemos un llamado a aprovechar este momentum, con optimismo, con madurez y solidez técnica, para alcanzar acuerdos sustanti-

vos que sean perdurables. Necesitamos una discusión con altura de miras, un debate de calidad que no caiga permanentemente en la cuña fácil o en los titulares sensacionalistas. Recuperemos la mirada de largo plazo, diseñemos ese proyecto país, y hagámoslo con sentido de urgencia y bajo un diseño armónico, que sea sostenible en lo fiscal. Esperamos que la discusión de las primeras iniciativas legislativas que hemos conocido se dé con este espíritu".

Consultado por "El Mercurio" en torno al proyecto de Reconstrucción del Gobierno, el empresario manifestó que "estamos alineados. Mire, todo lo que sea procrecimiento, proinversión, proahorro, eso se trasunta después en beneficio para la empresa y para los trabajadores y para el país. Entonces, estamos alineados en eso. Ese es nuestro propósito, es seguir adelante. ¿Escucharon el discurso?, vamos a invertir US\$ 4.400 millones... Y, por supuesto que estamos alineados con lo que dice ese proyecto, que ojalá se apruebe y se aprueben por el bien del país, o sea, de las empresas, de los trabajadores y del país".

Asimismo, se le preguntó si las diferencias dentro del oficialismo, las críticas de la oposición y las propuestas de recortes presupuestarios podrían poner en riesgo que

el debate se lleve a cabo "con altura de miras", a lo cual respondió:

"Ojalá que no, porque al final, nosotros, digamos, no estamos en política, somos empresa y queremos bienestar para la empresa, y que eso se traduce en bienestar, al final, para los trabajadores y para el país".

Y agregó: "Todo lo que sea en esa onda, nosotros estamos absolutamente cuadrados. Por lo tanto, cualquier disputa, cualquier pelea, cualquier cosa que frene todo esto, todas estas iniciativas, es malo".

Dirección correcta

Macario Valdés, gerente general de Quiñenco, la matriz de negocios del grupo Luksic, indicó que la Ley de Reconstrucción "creemos que tiene que discutirse adecuadamente y con altura de miras en el Congreso, que es donde se discuten las leyes. Nosotros pensamos que Chile necesita recuperar la competitividad, y para eso es importante la certeza jurídica, y eso permite crear inversiones, crear empleo y que Chile vuelva a crecer. Así que creemos que la ley que se está presentando apunta en la dirección correcta, pero tiene que tramitarse ahora en el Congreso, que es donde corresponde".

ha sucedido debe verse como un problema de Quiroz con la dupla Alvarado-García. Desde el punto de vista de la gestión política, sigue teniendo una relación constructiva con Alvarado y García, sostiene.

Un ejemplo: en el episodio Mepco, fueron Alvarado y García quienes plantearon medidas pro clase media y pymes que fueron incluidas en el diseño final. En

el proyecto de Reconstrucción Nacional ocurrió algo similar: la intervención de la dupla política logró matizar algunos contenidos (como en gratuidad universitaria) y reclutar votos.

El analista político Mauricio Morales, académico de la Universidad de Talca, plantea que el Presidente José Antonio Kast "deberá mirar con atención este conflicto, pues

las declaraciones críticas provinieron del presidente de su propio partido político que, al parecer, ya tiene claro que en la cadena de mando ellos están en lugares secundarios, siendo los cercanos al mandatario quienes toman las decisiones más relevantes".

Morales complementa que en este caso

"se oponen los técnicos versus los políticos, cuestión que ya ocurrió en el primer gobierno de la presidenta Bachelet entre Andrés Velasco y Francisco Vidal".

En esa primera administración de Bachelet el titular de Hacienda, Andrés Velasco, tuvo una alianza estratégica con el jefe de la Secom, Juan Carvajal.



Ministro de Hacienda, Jorge Quiroz.

Alejandro Irarrázaval, jefe de asesores.

José García, ministro de la Segpres.

Claudio Alvarado, ministro del Interior.

Arturo Squella, presidente del Partido Republicano.

HECTOR REAYTUA